

Ramón Fernández Durán y Luis González Reyes, *En la espiral de la energía. Historia de la humanidad desde el papel de la energía (pero no solo)* (Madrid: Libros en Acción, 2018), 996 pp.

RECEPCIÓN: 7 de diciembre de 2018.

APROBACIÓN: 2 de abril de 2019.

DOI: 10.5347/01856383.0147.000311225

En *la espiral de la energía* es la última obra de Ramón Fernández Durán, quien después tres años de trabajo falleció sin haber podido terminarla. Con todo, pudo planear su continuidad y heredar el reto a su amigo y colega Luis González Reyes, quien dedicó casi cuatro años más para concluirla y publicarla en dos volúmenes de la editorial de la organización Ecologistas en Acción, de la que fueron militantes activos Fernández Durán y González Reyes. El libro, además de ser académico, es una experiencia de trabajo colectivo comunitario por los testimonios del movimiento social.

164 | Esta obra es minuciosa y exhaustiva, y está cargada de convicciones ecológicas y críticas al neoliberalismo y las injusticias. Las críticas apuntan a un estilo de vida consumista que cosifica al hombre y la naturaleza. Pero además, se proponen alternativas esperanzadoras. Por eso la obra no puede entenderse con la lectura de solo uno de los volúmenes, ya que si bien son autónomos, también son complementarios e imprescindibles uno del otro. En el primero se desarrolla la perspectiva crítica integral del hombre y su vínculo con la naturaleza y de cómo la ha transformado hasta agotarla. Luego, en el segundo volumen se desmitifica el progreso desalmado y se invita a aprender a desaprender dicha historia. El objetivo es forjar claves de un necesario cambio que dote de un nuevo corazón a una sociedad desesperanzada que convierta la indignación en propuestas de desarrollo solidario.

En el primer volumen, “Historia de la humanidad desde el papel de la energía”, se describe la historia de la humanidad a partir del descubrimiento y uso de energías como el viento, el fuego, el agua, la fuerza motriz animal y finalmente los combustibles de origen fósil. Se expone en paralelo la formación

de las ciudades y los Estados-nación y se revisa el desarrollo del capitalismo. En el segundo tomo, “Colapso del capitalismo global y civilizatorio”, se revisa el desenlace de las crisis del sistema y del progreso científico tecnológico que ha llevado al caos energético ecológico y sociocultural. La obra concluye, frente al punto final del mito del progreso y el individualismo, con una descripción del caos civilizatorio provocado por el consumo desmedido de los recursos naturales y la crisis climática que ha ocasionado un doloroso declive de la calidad de vida de la humanidad. Esta situación ha traído un nuevo orden geopolítico y nuevas luchas y organizaciones sociales que buscan resignificarse en medio de neofascismos y comunitarismos de tinte ecológico.

En el estudio, en clave de diagnóstico, se plantean dos riesgos esenciales y una urgencia ineludible. Primero, el riesgo de la crisis ecológica y social, el colapso ecológico en lugar del mito del progreso, dadas las desmedidas formas de producción energética que han llevado a catástrofes medioambientales y han erosionado el planeta, y dado también el progreso civilizatorio material que, por olvido, impone costos que han sacrificado las perspectivas del desarrollo integral, pues se vive del trabajo y la energía del pasado que no tiene capacidad regenerativa. El segundo riesgo es el de la desigualdad más allá de la relación entre centro y periferia; es decir, por la pobreza tanto de la periferia como del tejido social del centro. Así, no solo la periferia excluida experimenta descomposición, sino que también los tradicionales lazos de cohesión del centro están fracturados por las nuevas agendas del individualismo. En tercer lugar hay una urgencia: el colapso antropológico, la pérdida del sentido de la libertad y la profunda anomia de las sociedades contemporáneas sumergidas en la desconfianza y el miedo.

Fernández Durán, en congruencia con su particular estilo entusiasta y positivo de buen activista, quiso que la indignación despertada por el diagnóstico crítico y desolador se convirtiera en motor, en acicate para modificar la mirada desde la que se analiza la realidad para evitar caer en los mismos errores. El autor sostiene que si no hay un cambio en la mirada del progreso del capitalismo ni del Estado, al ser la misma mirada la que pretende resolver las crisis, solamente las reproducirá, pues las crisis del capitalismo y del Estado-nación no pueden corregirse desde los sistemas mismos que las han propiciado.

La *Espiral de la energía* invita a enfrentar las tensiones y alumbrar con valor una transformación incómoda y dolorosa que fomente el análisis complejo de los fenómenos y los sujetos sociales para dar alternativas de solución.

RESEÑAS

Se requieren la participación cívica autónoma y la colaboración mediante prácticas colectivas para garantizar un Estado social equitativo y sostenible ecológicamente, que parta de la inclusión y la alegría de vencer el miedo.

Así, la alternativa pasa por colocar en el centro la vida de las personas, reinventar el movimiento social, unir trabajo y ecología, trabajo y equidad, y trabajo y vida. Pugnar porque los modelos de desarrollo estén fundados en nuevos valores cuyo eje central sea repensar el mundo desde las personas y la vida.

¿Por qué la *Espiral de la energía*? La espiral es uno de los símbolos más antiguos. Está presente en todas las culturas y en la naturaleza misma. El universo es una espiral. Pitágoras decía: “Dios, cuando crea, geometriza” y Mircea Eliade explica que en muchas culturas la espiral simboliza la vida y la muerte, la evolución o involución en ciclos de existencia. La espiral es un sinónimo de movimiento, energía cósmica, renacimiento infinito. Está presente en los reinos vegetal y animal, en el mundo macroscópico y microscópico, en las células y las moléculas, en el ADN, en el dinamismo de los electrones, en el diseño de la naturaleza.¹

En esencia, esta obra hace un cuestionamiento profundo del devenir de la vida y del hombre como actor central, con la esperanza de la potencia interminable del eterno retorno, de optar consciente y racionalmente por el valor de la existencia. La obra confirma que la historia de la humanidad es historia de utopías en espiral.

ALFREDO VILAFRANCA QUINTO
Departamento Académico de Estudios Generales, ITAM

¹ M.A. Carrillo de Albornoz y M.A. Fernández, “Simbolismo de... la espiral”, *Nueva Acrópolis*, 26 de septiembre de 2015, biblioteca.acropolis.org/simbolismo-de-la-espiral/.